



Variación y mantenimiento de la fonología del mapudungun hablado por niños bilingües de Alto Bío-Bío: el caso de los fonemas /tʂ/ y /tʃ/

Variation and maintenance of the phonology of Mapudungun spoken by bilingual children from Alto Bío-Bío: the case of the phonemes /tʂ/ and /tʃ/

Recibido: 23-07-2022 Aceptado: 20-09-2023 Publicado: 31-12-2023

Fernanda Narváez Fuentes

Departamento de Salud, Universidad de Los Lagos
Fernanda.narvaez@ulagos.cl

 0000-0002-2261-5431

Marisol Henríquez Barahona

Universidad Católica de la Santísima Concepción
mhenriquez@ucsc.cl

 0000-0003-4405-6017

Resumen: En este artículo se examina la situación de los fonemas africados /tʂ/ y /tʃ/ del mapudungun hablado por niños y niñas bilingües de la zona cordillerana de Alto Bío-Bío. En concreto se describe la realización de estas consonantes, comparándolas con las descripciones que se han realizado para los adultos de la zona y se identifican los principales rasgos de variación fonético-fonológica. Los colaboradores fueron 30 niños bilingües mapudungun-castellano, pertenecientes a comunidades del valle del Queuco y del valle del Bío-Bío, cuyas edades fluctúan entre los 10 y 14 años. Según los datos analizados, los niños realizan principalmente variantes tradicionales de estos segmentos; sin embargo, en algunas comunidades se observan rasgos de variación asociados al fonema africado retroflejo áfono que podrían atribuirse al contacto con el castellano.

Palabras clave: chedungun - niños bilingües – fonología – variación fonológica.

Citación: Narváez, F. y Henríquez, M. (2023). Variación y mantenimiento de la fonología del mapudungun hablado por niños bilingües de Alto Bío-Bío: el caso de los fonemas /tʂ/ y /tʃ/. *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 33(2), 383-397. doi.org/10.15443/RL3321



Abstract: This paper examines the situation of the affricate phonemes /tʃ/ and /tʃ̺/ of Mapudungun spoken by bilingual children from the Alto Bío-Bío Mountain range. Specifically, the realization of these consonants is described and compared with the descriptions that have been made for adults in the area. Also, the main features of phonetic-phonological variation are identified. The participants are 30 bilingual Mapudungun-Spanish children from communities of the Queuco Valley and the Bío-Bío Valley, whose ages fluctuate between 10 and 14 years. According to the data analyzed, children mainly perform traditional variants of these segments; however, in some communities there are variation traits associated with the voiceless retroflex affricate phoneme that could be attributed to contact with Spanish

Key words: chedungun – bilingual children – phonology – variation for contact.

1 Introducción

El mapudungun es la lengua originaria con mayor número de hablantes en Chile, no obstante, las investigaciones sociolingüísticas proyectan un escenario preocupante, pues su vitalidad estaría comprometida, producto del descenso de los niveles de bilingüismo. El problema del mantenimiento de la lengua es una de las consecuencias directas de la situación de subordinación sociocultural y económica de la sociedad mapuche y por ende del contacto lingüístico. Este escenario poco favorable se caracteriza por la imposición del castellano y la creciente pérdida de funcionalidad del mapudungun o chedungun¹, lo que se evidencia principalmente en el segmento etario de los más jóvenes, de los niños y niñas mapuches (Olate, Alonqueo & Caniguan, 2013; Henríquez, 2014).

En una situación de interacción lingüística prolongada, las lenguas se influyen o afectan mutuamente en todos los subsistemas (Heine & Kuteva, 2005; Aikhenvald, 2006; Palacios, 2007; Silva-Corvalán, 2001; Moreno Fernández, 2009; Klee & Lynch, 2009), situación que se intensifica cuando se trata del contacto intenso e histórico entre una lengua mayoritaria y una minoritaria y minorizada. En estos casos, la primera puede influir a través de fenómenos de contacto como la transferencia en la estructura de la lengua receptora. Ahora bien, cuando esta situación de contacto se caracteriza por el desplazamiento lingüístico, como pareciera ser el caso mapuche, es posible constatar transferencia estructural, principalmente en los planos fonológicos y sintácticos de la lengua minoritaria (Thomason & Kaufman, 1988). Esta dinámica de variación y cambio lingüístico puede afectar a aquellos segmentos que no comparte con la lengua oficial y generar procesos de convergencia fonológica (Kirschner, 1996; Grinevald, 1997; Silva-Corvalan & Enrique Arias, 2017).

En este contexto, parece necesario desarrollar, desde la perspectiva del contacto, estudios descriptivos focalizados para examinar el estado actual de la fonología de la lengua. Por lo mismo nos hemos propuesto describir las diferentes realizaciones de los fonemas africados /t̪/ y /t̪ʃ/ del mapudungun hablado por niños bilingües del Alto Bío-Bío. La selección de estos fonemas surge porque han sido objeto de discusión y controversia entre los especialistas. Así, por ejemplo, /t̪ʃ/ ha sido considerado como un fonema crítico, ya que no se encuentra en el sistema fonológico del castellano, por lo mismo es susceptible de variación (Croese, 1980; Henríquez, 2013; Henríquez & Salamanca, 2015; Mena & Salamanca, 2018). Mientras que el fonema /t̪/ ha sido descrito de diversas formas dependiendo de la procedencia geográfica de los hablantes. De esta manera, como lo señala Urrea y Salamanca (2021), se generan “simetrías y desfases importantes en la fonología del cordón cordillerano de habla pewenche”. Por lo tanto, indagar en la realización de estas consonantes, no solo aporta al análisis fonético-fonológico del mapudungun hablado en el área cordillerana, sino también da luces sobre nivel de mantenimiento de la fonología, pues se analiza una muestra de habla infantil en una situación de interactividad y contacto histórico entre ambas lenguas.

2 Descripciones fonético-fonológicas de los fonemas /t̪/ y /t̪ʃ/ en el pewenche

Las primeras descripciones fonéticas que examinan los fonemas africados /t̪/ y /t̪ʃ/ del pewenche de Alto Bío-Bío, las realizan Sánchez (1989) y Salamanca (1997). Ambos reportan la existencia de estas consonantes. Para el fonema africado retroflejo sordo, Sánchez solo describe la realización [tr]², mientras que Salamanca reporta dos realizaciones [tr] y [t̪]³. Con respecto al fonema /č/⁴ tanto Sánchez (1989) como Salamanca (1997), destacan la ausencia del fono [ʃ] y constatan solo la realización afrificada del fonema /č/.

Más tarde, Mena (2016) desarrolló un estudio que se centra en las transferencias fonético-fonológicas en el pewenche de la zona de Alto Bío-Bío, donde reconoce la existencia de estos fonemas. Para el caso de /t̪ʃ/, coincide con Salamanca al documentar las dos variantes para este fonema: [t̪ʃ] y [t̪]. No obstante, se distancia de Sánchez y Salamanca en la descripción de /t̪/ ya que reporta la existencia del fono [ʃ] aunque con una frecuencia significativamente menor frente a [t̪].

En el año 2015, Sánchez y Salamanca examinan el habla de la zona cordillerana de Lonquimay y describen para la consonante /t̪ʃ/ dos realizaciones alofónicas en variación libre: [t̪ʃ], contoide afrificada alveolar retrofleja sorda, y [t̪], contoide oclusiva alveolar retrofleja sorda. De igual manera reportan dos realizaciones alofónicas en variación libre para /t̪/: [t̪]: contoide afrificada alveopalatal sorda oral y [ʃ]: contoide fricativa alveopalatal sorda oral.

Más tarde, en el año 2016, Pérez y Salamanca proponen una descripción del mapudungun hablado en la comuna de Curarrehue. Dentro de sus hallazgos mencionan que el fonema /t͡s̺/ se realiza únicamente como [t͡s̺]: contoide africada, alveolar retrofleja, sorda, oral. A diferencia de otras zonas cordilleranas, no presenta alofonía. Por su parte, el fonema /t͡j/ se realiza como contoide africada, alveopalatal, sorda, oral [t͡j]. Destacan en su descripción que el fono [ʃ] posee estatus fonémico en el mapuzungun hablado en Curarrehue, situación que no había sido documentada anteriormente en las descripciones de zonas pewenches.

Por último, Urrea y Salamanca (2021), proponen una descripción fonética-fonológica del Mapudungun hablado por adultos de la zona de Icalma. Para /t͡s̺/ registran los alófonos [t͡s̺] y [t] en variación libre, lo que dependería de la zona geográfica. El fonema /t͡j/ por su parte presenta solo el alófono [t͡j], pues en esta zona no se reportan ocurrencias del fono fricativo [ʃ].

En cuanto al pewenche hablado por niños de Alto Bío-Bío, las primeras descripciones fonéticas fueron realizadas por Henríquez y Salamanca (2012), Henríquez (2013) y Henríquez y Salamanca (2015). En el estudio de 2012, los autores señalan que la consonante /t͡s̺/ registra dos variantes vernáculas [t͡s̺] y [t]. No obstante, estas realizaciones no ocurren en todas las comunidades ni en el habla de todos los niños. El fonema /t͡j/, por su parte, registra los alófonos [t͡j] y [ʃ] (Henríquez & Salamanca, 2012).

En otra descripción realizada con hablantes bilingües infantiles de 4 comunidades del Valle del Queuco, Henríquez (2017) reportó que el fonema africado /t͡s̺/ presentó los alófonos [t͡s̺] y [t]. Sin embargo, el alófono africado fue el más recurrente entre los colaboradores y está presente en todas las comunidades; mientras que la variante con prominencia oclusiva presenta una realización mucho menor entre los niños. Asimismo, el fonema /t͡j/, presentó dos alófonos: uno africado alveopalatal sordo [t͡j] y otro fricativo alveopalatal sordo [ʃ]. De éstos, el más frecuente fue el africado, razón por la cual lo escogieron como representante del fonema (Henríquez, 2017).

Finalmente, Henríquez y Fuentes (2018) desarrollan un estudio acústico espectrográfico de los fonemas /t͡j/ y /t͡s̺/ en una muestra de niños del valle del Queuco, que tenía como foco medir la duración de la fricción y oclusión de cada realización. Entre los resultados, indican que el fonema /t͡j/ presenta una realización africada [t͡j] con mayor prominencia de oclusión; otra realización africada [ʃ] con mayor prominencia de la fricción y (3) una realización absolutamente fricativa [ʃ]. Con respecto a /t͡s̺/, reconocen tres realizaciones: (1) una, prácticamente oclusiva [t], (2) una africada con una pequeña fricción [t͡s̺], y (3) un segmento africado [t͡s̺], donde la fricción tiene mayor presencia. Los autores plantean la hipótesis de la existencia de una tendencia a la oclusión en comunidades más aisladas y a la fricción en otras, más próximas a centros urbanos.

3 La investigación

Esta investigación se plantea como objetivo describir los fonemas africado retroflejo sordo /tʂ/ y africado alveopalatal sordo /tʃ/ del mapudungun hablado por niños bilingües del Alto Bío-Bío y contrastar dichos resultados entre las distintas comunidades y con las descripciones fonológicas del habla de los adultos de la zona y con otros estudios del habla infantil.

Los datos fueron recolectados en el contexto del proyecto FONDECYT de Iniciación N° 11150508, en comunidades del valle del Queuco y del valle del Bío-Bío. En el valle del Queuco se consideraron las comunidades de Callaqui, Pitril, Trapa-Trapa y Butalelbun. En el valle del Bío-Bío se trabajó con hablantes de las comunidades de Ralco Lepoy y El Barco.

3.1 Los participantes

Los participantes corresponden a un grupo de 30 niños bilingües, cuyas edades fluctúan entre los 10 y 14 años. Fueron seleccionados intencionadamente según su competencia comunicativa en mapudungun. Aunque el castellano es la lengua predominante en la mayoría de los niños, todos poseen competencias productivas y receptivas en ambas lenguas.⁵

Cabe mencionar que los niños participaron de manera voluntaria y autorizada, para lo cual sus padres firmaron un consentimiento informado, mientras que ellos nos dieron su asentimiento informado.

3.2 Estrategias para la recolección del material

Para la elicitación del corpus fonético-fonológico se utilizaron dos estrategias: la aplicación de una lista léxica y la re-narración oral de un cuento breve en chedungun.

Con respecto a la lista léxica está estuvo compuesta por 100 palabras que se relacionan con partes del cuerpo, alimentos, términos de parentesco, flora, fauna, colores, numerales, etc. En ésta se incluyeron todos los fonemas de la lengua mapuche. Para la aplicación de la lista léxica el investigador le indicó a cada colaborador que repitiera en mapudungun en dos oportunidades la palabra que se le solicitaba en español.

Por su parte, la re-narración oral de una historia breve en chedungun contenía palabras *seleccionadas* de la lista léxica. Según el procedimiento, los hablantes escuchaban la grabación en dos oportunidades y posteriormente debían narrar la historia en mapudungun o contar lo que recordaban de ella. En los casos en que los niños tuvieron dificultad para narrar el cuento en mapudungun, o si en su relato no aparecían las

palabras *seleccionadas*, se les realizaron algunas preguntas específicas sobre la historia para lograr la elicitación de los items.

3.2.1 Sistema de Transcripción

Las respuestas de los colaboradores fueron registradas en una grabadora TASCAM DR-40 y para un registro visual, se utilizó una cámara HANDYCAM SONY HDR-CX440. La transcripción de las respuestas elicitadas se realizó con los símbolos del inventario fonético internacional (AFI), versión 2005, para lo cual se efectuaron audiciones pasivas y deliberadas de los datos registrados, los que posteriormente fueron revisados por expertos. Las transcripciones se registraron en una planilla Excel *ad-hoc* para su posterior análisis. En los casos dudosos, se realizó un análisis auditivo en el Programa Praat, por lo que fue necesario recortar frecuencias bajas (menores a 60 Hz) y altas (mayores a 15000Hz) para evitar la influencia de algún ruido (Correa, 2014; Henríquez & Fuentes, 2018).

4 Resultados

4.1 Consideraciones previas

En el análisis de resultados se distingue entre variantes tradicionales y variantes emergentes. Las primeras son realizaciones de la lengua que han sido descritas para el sistema fonológico del mapudungun hablado por adultos, en tanto las segundas son realizaciones que tradicionalmente no han sido reportadas en el habla de los adultos y que, por lo general, emergen en el habla de los niños producto del contacto (Henríquez & Salamanca, 2015; Henríquez, 2017).

Asimismo, se distingue entre una realización y un alófono, el primer término incluye toda manifestación fónica segmental que ocurre al elicitar una determinada palabra. El alófono, en cambio, se concibe como parte del sistema fonético-fonológico del vernáculo (Salamanca, Cifuentes & Figueroa, 2011).

4.2 Fonema africado retroflejo sordo /t͡ʂ/

4.2.1 Descripción del fonema africado retroflejo sordo /t͡ʂ/ en el valle del Queuco.

El segmento /t͡ʂ/ en el Valle del Queuco registró un total de 295 ocurrencias, a través de tres realizaciones: [t͡ʂ] africado retroflejo sordo, [t] oclusivo retroflejo sordo y [tʀ] dífono consonántico compuesto por un sonido oclusivo alveolar y un sonido vibrante simple.

Como ya se señaló, en las descripciones fonológicas del mapudungun hablado en esta zona cordillerana, las variantes tradicionales del fonema /tʂ/ son [tʂ] y [t]. Efectivamente, ambas variantes están presentes en el habla de los niños de este estudio. El alófono africado retroflejo sordo [tʂ] presentó un claro predominio (62%) sobre el alófono oclusivo retroflejo [t] (35%), por lo que se identifica como la forma básica del fonema. Se presentó en el inicio silábico; por ejemplo, en los siguientes ítems: [pə.ˈtʂa] “guata/estómago”, [tʂa.ˈpi] “ají”; [tʂuf.ˈkʲen] “ceniza.

Por su parte, la ocurrencia del alófono oclusivo retroflejo [t] se da en alternancia fonológica con el alófono [tʂ] al inicio silábico, ejemplos: [la.ˈva.tʂa] ~ [la.va.ˈta] “sapo”; [tʂe.ˈwa] ~ [ˈte.wa] “perro”; [wen.ˈtʂu] ~ [wen.ˈtu] “hombre”; [kuu.ˈtʂa] ~ [kuu.ˈta] “fuego”. La única comunidad en la que no se registra [t] es Callaqui.

La variante emergente o innovación que se registró para el segmento /tʂ/ fue la realización castellanizada [tr] (3%) con un total de 8 ocurrencias producidas por dos hablantes de la comunidad de Callaqui. Esta realización se presentó al inicio silábico de las palabras [ˈtra.pi] “ají”, [ˈtre.wa] “perro” y [wen.ˈtru] “hombre”. Este fono consiste en la producción de un sonido oclusivo más una vibrante simple, como se puede observar en la realización de la palabra [ˈtre.wa] en la siguiente figura.

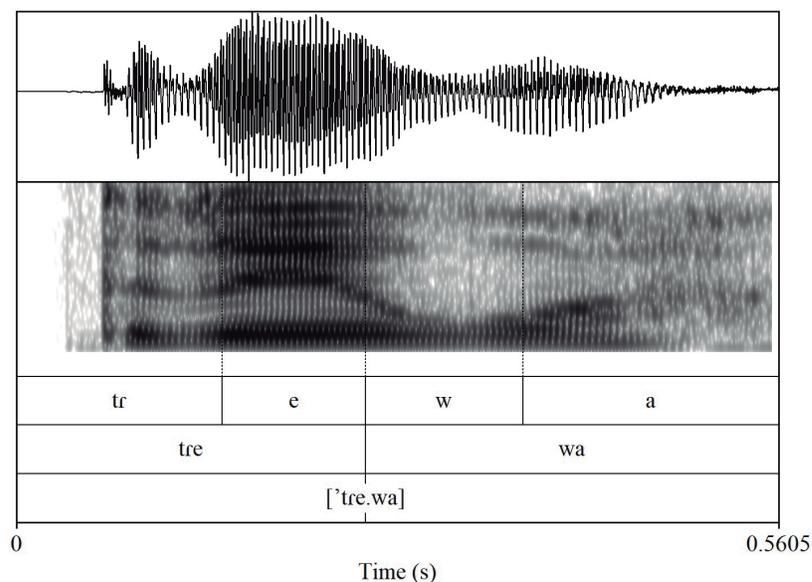


Figura 1 Espectrograma [ˈtre.wa]

La siguiente Tabla muestra el detalle de la realización de este segmento por comunidad

Tabla 1. Realizaciones del segmento /tʃ/ en las comunidades del valle del Queuco.

Comunidad	Realizaciones tradicionales				Realizaciones emergentes		Total	
	[tʃ]		[t]		[tr]			
	n°	%	n°	%	n°	%	n°	%
Callaqui	41	84%	0	0%	8	16%	49	14%
Pitiril	72	84%	13	16%	0	0%	85	25%
Trapa Trapa	32	36%	58	64%	0	0%	90	27%
Butalebun	67	58%	49	42%	0	0%	116	34%
Total	212	62%	120	35%	8	3%	340	100%

4.2.2 Descripción del fonema africado retroflejo sordo /tʃ/ en el valle del Bío-Bío.

En las comunidades de este valle, los colaboradores registraron 155 ocurrencias de /tʃ/. Se constató la presencia de dos realizaciones: [tʃ] africado retroflejo sordo y [t] oclusivo retroflejo sordo.

A diferencia de lo ocurrido en el Queuco, el alófono africado retroflejo sordo [tʃ] es prácticamente la única realización existente, pues alcanza un 97%; en tanto el alófono oclusivo retroflejo [t] apenas representa un 3% con 4 realizaciones. Este es un dato no menor que requiere un análisis mayor.

El alófono retroflejo sordo [tʃ] se evidenció en el inicio silábico. Ejemplo: [tʃe.'wa] “perro”, [wen.'tʃu] “hombre”, [ku.'tʃa] “fuego”, [tʃa.wa] “piel/cuero”.

Por su parte, el alófono oclusivo retroflejo [t] se presentó en alternancia fonológica, en dos palabras: [tʃe.'wa] ~ [t'e.wa] “perro” y [ku.'tʃa] ~ [ku.'ta] “fuego”.

A continuación, se presenta una tabla con las realizaciones alofónicas del segmento /tʃ/ en cada comunidad del valle.

Tabla 2. Realizaciones del segmento /tʃ/ en las comunidades del valle del Bío-Bío.

Comunidad	Variantes tradicionales				Total	
	[tʃ]		[t]			
	n°	%	n°	%	n°	%
Ralco Lepoy	107	97%	3	3%	110	71%
El Barco	44	98%	1	2%	45	29%
Total	151	97%	4	3%	155	100%

4.2.3 Análisis del fonema africado retroflejo sordo /tʃ/ en la zona de Alto Bío-Bío.

Al analizar los datos de ambos valles, estos muestran un predominio del alófono africado retroflejo sordo [tʃ] (73%) frente al alófono oclusivo retroflejo [t] (25%). Dada la alta frecuencia de [tʃ] y su presencia en ambos valles, se identifica como la forma

básica del fonema para la zona de Alto Bío-Bío. Esto es coincidente con otros estudios realizados en la zona con población infantil (Henríquez & Salamanca, 2012; Henríquez, 2017; Henríquez & Fuentes, 2018), y también con investigaciones desarrolladas para el habla de adultos (Salamanca, 1997; Mena, 2016; Mena & Salamanca, 2018).

Por su parte, el alófono oclusivo retroflejo [t] ocurrió en 124 instancias, de las cuales 120 se registraron en el valle del Queuco, mientras que solo 4 se observaron en el bolsón del Bío-Bío. Claramente aquí se observa una diferencia en la realización de este alófono, pues la oclusivización es más característica del Queuco que del valle del Bío-Bío.

La variante emergente [tr] fue realizada solo en la comunidad de Callaqui (3%) y no se reportó en ninguna de las otras comunidades, por lo que es posible afirmar que este fonema es altamente vital en el habla de los niños bilingües de Alto Bío-Bío, lo que es importante relevar pues se trata de un fonema que los especialistas han denominado crítico o inestable, ya que se trata de un segmento exclusivo del mapuche, ausente en el castellano de Chile. En el siguiente gráfico (Figura 2) se comparan las realizaciones del segmento.

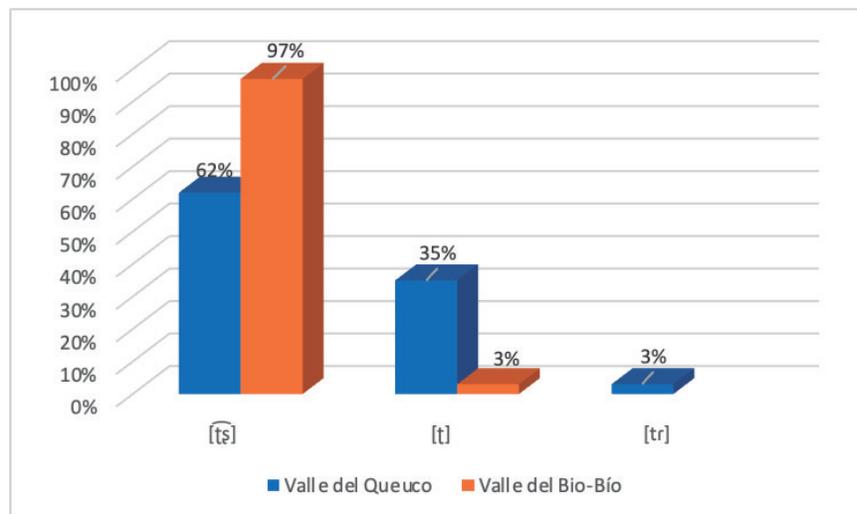


Figura 2 Comparación de las realizaciones del segmento /t̪s/ entre el valle del Queuco y valle del Bío-Bío.

4.3 Fonema africado alveopalatal sordo /t̪j/

4.3.1 Descripción del fonema africado alveopalatal sordo /t̪j/ en el valle del Queuco.

En el valle del Queuco, se constataron 2 variantes del fonema /t̪j/ con un total de 276 realizaciones: [t̪j] africado alveopalatal sordo y [j] fricativo alveopalatal sordo.

Los datos muestran un nítido predominio de $[\text{tʃ}]$ (77%) sobre $[\text{ʃ}]$ (23%), por lo que $[\text{tʃ}]$ es el fono representativo de la unidad fonológica $/\text{tʃ}/$. El alófono $[\text{tʃ}]$ se presentó en el inicio silábico, en palabras tales como: $[\text{tʃa.}^{\text{h}}\text{ði}]$ “sal”, $[\text{tʃoð}]$ “amarillo”, $[\text{va.tʃaŋ.}^{\text{h}}\text{ɬə}]$ “hoy día”, $[\text{in.}^{\text{h}}\text{tʃe}]$ “yo”.

El alófono fricativo alveopalatal sordo $[\text{ʃ}]$ ocurre en alternancia con $[\text{tʃ}]$ en ítemes tales como: $[\text{va.tʃaŋ.}^{\text{h}}\text{ɬə}] \sim [\text{va.ʃan.}^{\text{h}}\text{tu}]$ “hoy día”, $[\text{tʃan}] \sim [\text{ʃan}]$ “pierna”, $[\text{ka.tʃi.}^{\text{h}}\text{dʒa}] \sim [\text{ka.ʃi.}^{\text{h}}\text{ja}]$ “trigo”, $[\text{tʃal.tu.}^{\text{h}}\text{mai}] \sim [\text{ʃa.tu.}^{\text{h}}\text{mai}]$ “gracias”, $[\text{a.tʃa.}^{\text{h}}\text{wal}] \sim [\text{a.ʃa.}^{\text{h}}\text{wal}]$ “gallina”. La única comunidad que no evidencia realizaciones de $[\text{ʃ}]$ es Butalelebun; en todas las demás está presente este alófono.

A continuación (Tabla 3), se presenta el detalle de estas realizaciones en cada comunidad.

Tabla 3. Realizaciones del segmento $/\text{tʃ}/$ por cada comunidad del valle del Queuco.

Comunidad	Variantes tradicionales				Total	
	$[\text{tʃ}]$		$[\text{ʃ}]$			
	n°	%	n°	%	n°	%
Callaqui	24	65%	13	35%	37	13%
Pitiril	46	71%	19	29%	65	24%
Trapa Trapa	49	61%	31	39%	80	29%
Butalelebun	94	100%	0	0%	94	34%
Total	213	79%	63	21%	276	100%

4.3.2 Descripción del fonema fricativo alveopalatal sordo $/\text{ʃ}/$ en el valle del Bío-Bío

En el valle del Bío-Bío se reportó un total de 135 ocurrencias del segmento $/\text{tʃ}/$. Según el corpus analizado, al igual que en el Queuco, se constataron solo las dos realizaciones tradicionales: fricativo alveopalatal sordo $[\text{ʃ}]$ y fricativo alveopalatal sordo $[\text{tʃ}]$. En la Tabla 4 se describen las realizaciones del segmento $/\text{tʃ}/$ de acuerdo a cada comunidad.

Tabla 4. Realizaciones del segmento $/\text{tʃ}/$ por cada comunidad en el valle del Bío-Bío.

Comunidad	Variante tradicional				Total	
	$[\text{tʃ}]$		$[\text{ʃ}]$			
	n°	%	n°	%	n°	%
Ralco Lepoy	80	87%	12	13%	92	68%
El Barco	37	86%	6	14%	43	32%
Total	117	87%	18	13%	135	100%

El alófono fricativo alveopalatal sordo $[\text{tʃ}]$ registró 117 realizaciones (87%); se presentó en el inicio silábico, por ejemplo, en las siguientes palabras: $[\text{tʃa.}^{\text{h}}\text{ði}]$ “sal”, $[\text{va.tʃaŋ.}^{\text{h}}\text{ɬə}]$ “hoy día”, $[\text{in.}^{\text{h}}\text{tʃe}]$ “yo”, $[\text{tʃan}]$ “pierna”, $[\text{ka.tʃi.}^{\text{h}}\text{ja}]$ “trigo”, $[\text{tʃa.}^{\text{h}}\text{pe}]$ “trenza”, $[\text{tʃal.}^{\text{h}}\text{wa}]$ “pescado”.

El alófono fricativo alveopalatal sordo $[\text{ʃ}]$ registró 18 realizaciones (13%) en alternancia con $[\text{tʃ}]$ en $[\text{ka.tʃi.}^{\text{h}}\text{ja}] \sim [\text{ka.ʃi.}^{\text{h}}\text{ja}]$ “trigo” y $[\text{tʃal.tu.}^{\text{h}}\text{mai}] \sim [\text{ʃa.tu.}^{\text{h}}\text{mai}]$ “gracias”.

4.3.3 Análisis del fonema africado alveopalatal sordo /tʃ̥/ en la zona de Alto Bío-Bío

De acuerdo a los resultados obtenidos en ambos valles, el alófono que predomina en el habla de los niños es [tʃ̥], con un 82% de realizaciones, mientras que [ʃ] alcanza solo el 18%. De este modo, [tʃ̥] es la variante representativa de /tʃ/ en la zona. Es importante consignar que el fonema /tʃ/ no presentó variantes emergentes o innovaciones en ninguno de los dos valles.

Como se mencionó anteriormente, en las primeras documentaciones del pewenche hablado por adultos de Alto Bío-Bío, tanto Sánchez (1989) como Salamanca (1997) no registran realizaciones fricativas [ʃ], solo africasadas [tʃ̥]. No obstante, en estudios más actuales se ha reportado la producción de [ʃ] para este segmento etario, aunque con un porcentaje significativamente menor que [tʃ̥]. Así, por ejemplo, en una investigación realizada con 30 adultos de ambos valles del Alto Bío-Bío, Salamanca y Mena (2017) registran el fono [ʃ] con un 1,16% de ocurrencias, frente a un 98,84% de [tʃ̥]. Igualmente, para el caso de los niños, Henríquez (2013), describe la presencia de [ʃ], pero con una mínima frecuencia. Solo dos hablantes producen este fono y, por lo mismo, se releva como uso innovativo y un rasgo prominente⁶. Estudios realizados con posterioridad con niños bilingües pewenches (Henríquez, 2017) confirman esta misma situación que hemos corroborado en esta investigación.

Por último, es interesante destacar que, de todas las comunidades abordadas, Butalelbun, ubicada casi en la frontera con Argentina, fue la única que presentó un 100% de realizaciones africasadas. Es decir, aquí, ningún niño realizó el fono [ʃ].

Reflexiones finales

En primer lugar, destacamos la alta vitalidad o mantenimiento de las consonantes /tʃ̥/ y /tʃ̥/ en el habla de los niños bilingües de Alto Bío-Bío, ya que su ocurrencia es sistemática y extensiva en los dos valles y en todas las comunidades en estudio.

Con respecto al fonema retroflejo /tʃ̥/, los datos muestran un predominio del alófono africado retroflejo sordo [tʃ̥] (73%) frente al alófono oclusivo retroflejo [tʃ] (25%), lo que coincide con lo que se ha documentado para la población adulta de la zona (Salamanca, 1997; Mena, 2016; Mena & Salamanca, 2018) y también para el habla de los niños y/o adolescentes (Henríquez & Salamanca, 2012; Henríquez, 2017). Un rasgo de variación que se releva como una innovación es la realización [tr], reportada solo en la comunidad de Callaqui. Esta innovación (ausente en las descripciones de los adultos) se explicaría por el contacto lingüístico ya que se trata de una realización castellanizada del fonema vernáculo /tʃ̥/, aunque con una ocurrencia muy menor (2%) en la zona.

El fonema africado alveopalatal sordo /tʃ̥/, por su parte, no presentó variantes emergentes o innovaciones en ninguno de los dos valles. Esto quiere decir que el 100%

de las realizaciones son tradicionales o, en otras palabras, que los niños producen las mismas variantes que los adultos de la zona.

Al comparar las descripciones del habla de los adultos (Mena & Salamanca, 2018) con la de los niños, resulta relevante observar que la variante fricativa [ʃ] del fonema /tʃ/ presenta una ocurrencia mucho mayor en los niños que en los adultos. En efecto, según nuestros datos, en las comunidades del valle del Queuco alcanza un 21% de ocurrencia y en las del Bío-Bío un 13%. La única comunidad que no presenta realizaciones de [ʃ] es Butalelbun, la más alejada y aislada del Alto Biobío. Este dato es relevante y requiere un análisis mayor desde la perspectiva del contacto fonológico. Concretamente, sería importante indagar en próximos estudios si la mayor presencia de [ʃ] guarda algún tipo de relación con procesos de contacto o influencia del castellano, y por lo mismo, si su ausencia o menor ocurrencia se puede relacionar con el mantenimiento de una fonología más “tradicional”, como la descrita por Sánchez (1989) y Salamanca (1997) para los adultos de la zona. En este sentido, retomamos aquí la interrogante planteada por Henríquez y Fuentes, en su estudio del año 2018 sobre la eventual correlación de la fricativización u oclusivización de /tʃ/ según la variable geográfica y etaria.

Referencias Bibliográficas

- Aikhenvald, A. (2006). Grammars in contact: A cross-linguistics perspective. En Aikhenvald, A. & R.M.W Dixon (Eds.). *Grammars in contact. A cross linguistic typology*. Nueva York: Oxford University Press.
- Correa, J. (2014). Manual de Análisis Acústico del Habla con PRAAT. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Croese, R. (1980). Estudio dialectológico del mapuche. *Estudios Filológicos*, 15: 7-38.
- Grinevald, C. (1997). Language contact and language degeneration. En F. Coulmas (ed.), *The Handbook of Sociolinguistics*, pp. 257-270. Oxford: Basil Blackwell.
- Heine, B. & Kuteva, T. (2005). *Language Contact and Grammatical Change*. New York: Cambridge University Press.
- Henríquez, M. & Salamanca, G. (2012). Rasgos prominentes de la fonología segmental del chedungun hablado por escolares pewenches del Alto Biobío. *Revista Alpha*, 34: 152-172.
- Henríquez, M. (2013). Vitalidad fonológica del mapudungun en escolares mapuches pewenches y lafkenches de la VIII región del Bío-Bío. Tesis de Doctorado en Lingüística. Concepción, Chile: Universidad de Concepción.

- Henríquez, M. (2014). Estado del mapudungun en comunidades pewenches y lafkenches de la región del Bio-Bio: El caso de los escolares". *Revista de Lingüística teórica y aplicada*, 52: 13-40.
- Henríquez, M. & Salamanca G. (2015). Vitalidad de la fonología segmental del chedungun hablado por escolares del Alto Bío-Bío. *Revista Alpha*, 41: 207-231.
- Henríquez, M. (2017). Aproximaciones a la fonología del chedungun: un estudio exploratorio en niños pewenches del Alto Bío-Bío. *Nueva Revista del Pacífico*, 66: 99-114.
- Henríquez, M. & Fuentes, D. (2018). Realizaciones de los fonemas /tʃ/ y /tʃ̃/ en el chedungun hablado por niños bilingües del alto Biobío: un análisis espectrográfico. *Revista de Literatura y Lingüística*, 37: 253-272.
- Kirschner, C. (1996). Language attrition and the spanish-english bilingual: a case of syntactic reduction. *Bilingual Review* 21 (2), pp. 123-130.
- Klee, C. & Lynch, A. (2009): *El español en contacto con otras lenguas*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Mena, D. (2016). Transferencias del español y estatus fonético-fonológico de [ʃ] en el chedungun hablado en Alto Biobío. Tesis de Magíster en Lingüística Aplicada. Universidad de Concepción.
- Mena, D. & Salamanca G. (2018). Transferencias fonético-fonológicas del español en el mapudungun hablado por la población adulta de Alto Biobío, Octava Región, Chile. *Revista de Literatura y Lingüística*, 37: 237-251.
- Moreno-Fernández F. (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Olate A., Alonqueo P. & Caniguan J. (2013). Interactividad lingüística castellano/mapudungun de una comunidad rural bilingüe. *Revista Alpha*, 37: 265-283.
- Palacios, A. 2007: ¿Son compatibles los cambios inducidos por contacto y las tendencias internas al sistema? en Martina Schrader - Kniffki y Laura Morgenthaler (eds.): *La Rumania en interacción: entre contacto, historia y política*. Ensayos en homenaje a Klaus Zimmermann, Frankfurt: Vervuert-Iberoamericana.
- Pérez Ch. & Salamanca G. (2016). El mapuche hablado en Curarrehue: Fonemas segmentales, fonotaxis y comparación con otras variedades. *Revista de Literatura y Lingüística*, 35: 315-336.
- Salamanca G. (1997). Fonemas segmentales del pewenche hablado en el Alto Bío-Bío. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 35: 113-124.

- Salamanca, G. Cifuentes E. & Figueroa M. (2011). Sistematización de criterios para la determinación de fonos, alófonos y formas básicas de los fonemas del español de Chile: una herramienta para la investigación y la docencia. *Boletín de Filología*, XLVI (2): 107-133.
- Salamanca G. & Mena D. (2017). Re-análisis de aspectos controversiales de la fonología del chedungun hablado en alto Biobío: el estatus fonético-fonológico del fono fricativo alveopalatal áfono [ʃ]. *Onomázein*, (36), 10–24.
- Sánchez G. (1989). Relatos orales en pewenche chileno. *Anales de la Universidad de Chile*, 17: 289-360
- Sánchez, M. & Salamanca, G. (2015). El mapuche hablado en Lonquimay: Fonemas segmentales, fonotaxis y comparación con otras variedades. *Revista de Literatura y Lingüística*, 31, 295-332
- Silva-Corvalán C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, DC.: Georgetown University Press.
- Silva-Corvalán C. & Enrique-Arias A. (2017). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, DC.: Georgetown University Press.
- Thomason, S. & Kaufman T. (1988). *Language contact, creolization, and genetic linguistics*. Los Angeles: University of California Press.
- Urrea, P. & Salamanca, G. (2021). Fonemas segmentales del mapudungun hablado en Icalma y configuración de un perfil fonético-fonológico del cordón cordillerano de habla mapuche-pewenche. *Logos: Revista De Lingüística, Filosofía Y Literatura*, 31(2), 220–236.

Notas

1 Los pewenches de Alto Biobío denominan a su lengua chedungun y mapudungun, por lo tanto, utilizaremos ambos términos en este trabajo.

2 Sánchez (1989) y Salamanca (1997) utilizan el símbolo /tr/ para representar el fonema /t̪ʃ/.

3 Salamanca (1997) utiliza el símbolo [ɾ] para representar al fono oclusivo retroflejo [ɾ].

4 Tanto Sánchez (1989) como Salamanca (1997) utilizan el símbolo /č/ para representar el fonema /t̪ʃ/.

5 Durante el trabajo de campo se contó con la colaboración de un asesor intercultural, hablante nativo de mapudungun, que vive en la zona de Alto Biobío. Su acompañamiento fue fundamental en la selección de la muestra y toma de datos.

6 No obstante, en esta misma investigación, pero para la zona lafkenche de Tirúa, la situación es muy distinta, pues se describe la ausencia total del fono africado [t̪ʃ] y el uso exclusivo de [ɲ], el cual tiene estatus de fonema en esta zona, en el habla de los niños.